



Las mujeres rurales y su performatividad en la ciencia ¿sujetas ausentes en la academia?

María Belén Tona

Revista Género y Escritura, 2(4), Ensayos, 2025, 32-39.

ISSN 3008-8739

<https://generoyescritura.wixsite.com/genero-y-escritura>

Buenos Aires | Argentina

Las mujeres rurales y su performatividad en la ciencia ¿sujetas ausentes en la academia?

María Belén Tona

mb.tona@gmail.com

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC-PBA)

Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR)

Universidad Nacional de Quilmes | UNLQ

Buenos Aires, Argentina

Introducción

Los estudios de género han marcado la necesidad de analizar la configuración histórico social de la división de espacios sociales, trabajos y roles desempeñados por las mujeres y los varones. Asimismo, han sostenido que es menester reivindicar la participación de los sujetos en la recuperación de su propia historia y cultura especialmente si estas personas son mujeres rurales cuyas vidas cotidianas, historia familiar y otras problemáticas han estado ausentes en los propósitos de la historia

tradicional (Barbieri, 2008; Scott, 2003; de Arce, 2016). De este modo, el objetivo de este ensayo es analizar la performatividad del lenguaje como un concepto clave en los estudios de género que atañe a Butler para dar cuenta de cómo el lenguaje no sólo describe sino que también produce y reproduce diversas realidades sociales.

Así, se pretende argumentar sobre la visibilización que se les otorga a las mujeres rurales, especialmente aquellas que residen en la provincia de Buenos Aires, en diversos espacios académicos para reflexionar sobre las temáticas que transitan en las distintas mesas de congresos y sobre los temas de los congresos en general. Además, de los artículos que se publican o las temáticas que se discuten en las revistas académicas que contengan líneas de trabajo sobre el lugar que ocupan en la agricultura familiar pensando en la dicotomía entre espacio productivo y reproductivo, las tareas de cuidado, la sostenibilidad de la vida, entre otros aspectos. Por lo que este trabajo se inscribe en una necesidad de visibilizar las experiencias y trayectorias de las mujeres rurales como también en las temáticas de investigación del grupo de Trabajo Género y Ruralidades⁵ de la Asociación Argentina de Sociología Rural (AASRu), del que formo parte. Este reúne a investigadoras y becarias que analizan las temáticas de mujeres rurales a lo largo de nuestro país y que, a su vez, formulan diversos espacios para discutir sobre estas temáticas.

Sujetas en escena: la performatividad de las mujeres rurales en espacios académicos

⁵ Para más información, vease en Instagram: @gt_generosyruralidades

El lenguaje, en este caso la escritura académica y las decisiones o líneas de investigación, son fundamentales para evidenciar el funcionamiento de éste como un sistema que produce y reproduce diversas realidades sociales ya que siguiendo a Butler (1999), es el agente por el cual se inicia una transformación en las relaciones de dominación dentro de una sociedad.

Para argumentar sobre el conocimiento situado (Haraway, 1995) de las mujeres rurales, entiendo que las mujeres y el feminismo en sí, como teoría, están siendo grupos de interés especial. Acá la pregunta que surge es la siguiente ¿para quienes? ¿en qué espacios? ya que la ciencia y la academia todavía resultan ser espacios donde la lógica patriarcal domina en términos de quiénes construyen ese conocimiento, cómo lo escriben, lo sitúan y especialmente sobre qué o quienes escriben. Además, estos espacios académicos son aquellos en los que las temáticas de género resultan ser escasas así como también las mesas temáticas ya que son secundarias. Asimismo, surge otro interrogante ¿quienes trabajan sobre estas temáticas? ¿son sólo mujeres recuperando experiencias y trayectorias sobre otras mujeres?. Por otro lado, aquellos/as que trabajamos sobre género, debemos esperar la llegada de Jornadas o Congresos de género para encontrar diversas mesas que trabajen sobre mujeres y género y específicamente, mesas temáticas que recuperen el lugar de las mujeres en las ruralidades. En relación a la performatividad del lenguaje sobre los estudios de género y ruralidades, prevalecen los conceptos de mujeres rurales, trabajo productivo-reproductivo, doble presencia, ayuda, entre las representaciones que se ponen en juego para analizar estos estudios en el ámbito académico.

Por lo tanto, retomando los postulados de Haraway (1995), ésta cuestiona cómo el conocimiento científico es practicado en realidad, pensando en que lo que dice la academia o los científicos sobre lo que hacen y lo que realmente hacen y dicen en lo que publican o discuten ya que hay un abismo. De ahí, se puede criticar y visualizar esta lógica de las ausencias de sujetos/as o agentes sobre ciertos espacios que habitan, especialmente las mujeres rurales de la provincia de Buenos Aires en el siglo XX y en el siglo XXI. Por lo que, resulta importante visualizarlas para reivindicar su importancia en el desarrollo de la economía capitalista, la sostenibilidad de la vida y las tareas de cuidado así como también, evidenciar las desigualdades que enfrentan. A esto, Trpin y Diez (2024) reflexionan sobre el trabajo familiar y dan cuenta sobre la “doble jornada” que es sostenida por las mujeres rurales ya que se argumenta sobre la dificultad en complejizar el análisis de las diversas tareas en relación al cuidado de la salud y la alimentación que prevalecen y se resuelven en el espacio productivo y reproductivo. De esta forma, en términos de género es difícil separar los espacios productivos y reproductivos, de tal forma que las tareas productivas son consideradas “ayuda” y no trabajo. Además, persiste una desigualdad entre varones y mujeres por la sobrecarga de trabajo y retribución monetaria que se le suma la desigualdad por ejemplo al acceso de tierra. También, a través de la división sexual del trabajo se puede visibilizar la desigualdad en términos de distribución de las tareas de cuidado a cargo de las mujeres (Trpin y Diez, 2024).

Por lo tanto, se puede entender que el papel que cumplen las mujeres en la economía resulta ser fundamental ya que sin su contribución no sería posible el funcionamiento del sistema capitalista así como tampoco, la sostenibilidad de la vida en el interior del

espacio doméstico y familiar ya que persisten roles y espacios social y culturalmente asignados a varones y mujeres en producciones agrarias. A esto Stolen (2004) entiende a los predios productivos como un sistema de género ya que se interpretan a los espacios rurales como característicos de desigualdades en el interior de las familias productoras, así como también el diálogo con perspectivas feministas, que indagan sobre el cuidado de la vida, las brechas de género en los espacios rurales y las marcas de los cuerpos en relación al desgaste corporal. De este modo, a partir de los estudios de género, se puede observar cómo en los espacios rurales emergen cuerpos vulnerables: cuerpos que se enferman, padecen. Pero esta vulnerabilidad está distribuida de manera desigual entre los géneros, pues son las mujeres quienes reciben el mayor daño en relación a las formas precarias de trabajo (Stolen, 2024).

De la misma manera, las revistas de investigación científica en Ciencias Sociales e Historia publican artículos que se enmarcan en diversas temáticas o líneas de trabajo sobre lo que luego se publica, pero el cruce entre género y ruralidad no es transversal ya que podemos encontrar artículos sobre género y otros sobre ruralidad, dependiendo de dónde se hayan publicado. También se puede recurrir a las personas que trabajan sobre estas temáticas para acortar nuestras búsquedas. Sin embargo, Haraway (1995) entiende que el significado que la academia cree que le otorga a las palabras o los temas que aborda son distintos a las realidades de los/as sujetos/as atendiendo a sus prácticas, es decir, cuestionado si en realidad se conoce de lo que se está aportando en términos de conocimiento ya que así, quedan por fuera sujetas relevantes para la vida de los espacios rurales. Entonces, esta autora argumenta que la ciencia es retórica ya que presenta una idea del poder objetivo pensando en la

verdad científica, pero ¿se puede pensar el estudio de las mujeres rurales de manera objetiva? Por lo tanto, se interpreta que la ciencia o los espacios académicos (congresos o jornadas) son espacios de poder ya que la forma del contenido en la ciencia es la retórica social creadora de artefactos que configuran el mundo en objetos efectivos (Haraway, 1995).

De este modo, me parece que persisten un conjunto de discursos de muchos científicos que creen que todo se ha dicho y se ha hecho, creen estar describiendo y descubriendo cosas mediante sus construcciones y sus argumentaciones. Por lo que, siguiendo a Haraway (1995), debemos reflexionar sobre nuestras propias prácticas, teniendo en cuenta la dominación, las desigualdades y la opresión que configuran las discusiones actuales en el terreno científico. De este modo, en los espacios de investigación deberían prevalecer e instalarse discusiones que logren significados y resultados que contengan versiones situadas del mundo real y de las personas que se pretende estudiar en este caso cuando se quiere analizar el mundo de las mujeres rurales bonaerenses.

En última instancia, retomando la dimensión académica, que se analizó con anterioridad, existen diversas cuentas o espacios digitales que tratan de difundir las acciones de las personas que habitan en el agro o también, las investigaciones que llevan a cabo, como el Grupo de Trabajo Género y Ruralidades que organiza diversos espacios o rondas de trabajo presenciales como virtuales para discutir sobre el accionar de las mujeres rurales en el territorio, el conversatorios de mujeres productoras por ejemplo. También, encontramos la red de mujeres rurales que se

encargan de difundir las experiencias y acciones de las mujeres rurales en los diversos espacios que transitan.

Conclusiones

El presente ensayo se propuso analizar la performatividad del lenguaje a partir de la ciencia. De esta forma, se indaga sobre el lugar que ocupan las mujeres rurales de la provincia de Buenos Aires tanto en la ciencia como en la academia. De este modo, se observa que las temáticas de género y ruralidad, es decir, aquello que concierne al análisis de la vida de estas mujeres, sus tareas, entre otros elementos, son para la academia temáticas de índole secundario ya que actualmente no encontramos espacios académicos tales como congresos, workshops, jornadas (más allá de las Jornadas de Historia de las Mujeres o las Jornadas de Feminismo Poscolonial) que investiguen o dialoguen sobre estas cuestiones.

Además, se argumentó sobre la performatividad del lenguaje a partir de las redes sociales. Por lo que, considero que las redes sociales son un espacio en el cuál las personas de las comunidades científicas difundimos nuestros trabajos y líneas de investigación y en este caso, hacemos llegar hacia nuestros colegas las vivencias de sujetas invisibles por el agro y la academia.

Considero que las temáticas que atañen a la ruralidad en clave de género deberían estar ancladas en diversos espacios académicos ya que estas mujeres son sujetas que persisten en una lucha cotidiana hacia el poder que ejercen los varones sobre sus cuerpos tanto en términos laborales como familiares. Además, de ser las encargadas de la sostenibilidad de la vida, del trabajo en la tierra y del cuidado de sus hijos. La

historia agraria debería analizar estas vivencias y experiencias que representan lo que sucede en el espacio agrario y no sólo de la provincia de Buenos Aires y obtener una historia agraria en clave de género.

Referencias bibliográficas

Barbieri, Mirta (2008). *Representaciones de lo femenino en los 90. De Madres e Hijas, Abuelas, Tías y Hermanas*. Buenos Aires: Antropofagia.

Butler, Judith (1999). Sujetos de sexo / género / deseo. En *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Madrid: Paidós.

de Arce, Alejandra (2016). *Mujeres, familia y trabajo. Chacra, caña y algodón en la Argentina (1930-1960)*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

Haraway, Donna (1995). Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En Donna Haraway: *Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

Scott, Joan (2003). El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En: Lamas, M. (compiladora). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG.

Stolen, Kristi Anne (2004). De estudios campesinos a estudios de género. En *La decencia de la desigualdad. Género y poder en el campo argentino*. Buenos Aires: Antropofagia, 19-44.

Trpin, Verónica y Diez, Carolina (2024). Alimentos, tramas y cuidados desde los espacios rurales: aproximaciones teóricas desde los territorios. En Logiovine, S. y Bianqui, V. (comp.). *Mujeres y feminismos en las ruralidades: trabajos, cuerpos y resistencias* (pp. 17-44). Buenos Aires: RED EDITORIAL.